

Venant à la thèse proprement dite, l'idée selon laquelle il y aurait un glissement du vocabulaire de la σοφία vers celui du μυστήριον ne nous semble pas assez pertinente. Nous convenons avec l'auteur que le vocabulaire de la sagesse est plus récurrent dans les *homologoumena* que celui du mystère tandis que c'est l'inverse dans les *antilegomena*. Néanmoins, cela ne signifie pas qu'il y ait un glissement terminologique. A notre avis, il y a plutôt un déploiement lexicographique de μυστήριον et une insistance sur ce terme dans les *antilegomena*. Ce déploiement ne se fait pas sans le recours à la thématique sapientielle de la connaissance dont μυστήριον est particulièrement indissociable en Ep 3,1-13.

La dynamique de la péricope indique qu'à Paul Dieu a fait connaître par révélation (ἀποκάλυψις, ἀποκαλύπτω) son mystère jadis caché (ἀποκρύπτω) pour qu'il en ait une profonde intelligence (νοέω, σύνεισις). Á son tour, il a mission de mettre en lumière (φωτίζω) le contenu de ce mystère à ses destinataires à travers la prédication (εὐαγγελίζω, εὐαγγέλιον). L'apôtre n'est donc plus un simple annonciateur de l'évangile mais aussi un digne interprète du mystère comme Daniel en vertu de la grâce que Dieu lui a confiée (Ep 3,2.7). Le justifient la récurrente construction syntaxique, μυστήριον + génitif (Ep 1,9; 3,4; 6,19; Col 2,2; 4,3; cf. 1Co 2,1; 4,1) et le fait que Paul s'applique les verbes γνωρίζω (Ep 6,19) et φωτίζω (Ep 3,9) souvent réservés à Dieu. En bref, l'emploi de μυστήριον dans les *antilegomena* vise à exalter l'*ethos* de l'apôtre au service de la crédibilité de son discours et assurer l'authenticité paulinienne des *antilegomena*.

Edmond Léonce Vieyra – Séminaire Providentia Dei – B.P. 75 Parakou (Bénin)

---

MORENO CUBIDES, Wilson, *La apostolicidad de Pablo y el anuncio del Evangelio. Estudio Exegético-Teológico de 1Cor 9,1-18 y Rom 1,1-17* (Tesi Gregoriana – Serie Teologia 235; Gregorian & Biblical Press, Roma 2017). 358 pp. ISBN: 978-88-7839-373-8. € 28,00

La monografía que presentamos al lector es el resultado de los trabajos realizados por Wilson Moreno Cubides, sacerdote colombiano, para lograr el título de doctor en Teología Bíblica por la Pontificia Universidad Gregoriana (Roma), bajo la guía del prof. Scott Brodeur y la supervisión del prof. Fabrizio Pieri.

La obra versa sobre el apostolado paulino y la centralidad del evangelio en su vida y misión. A tal fin, el autor escoge dos pasajes, 1 Cor 9,1-18 y Rom 1,1-17; los estudia por separado (contexto, lectura particularizada y mensaje teológico); y concluye identificando sus semejanzas y diferencias, desde una perspectiva más bien teológica. En cuanto al método, el prof. Moreno afirma que “el estudio exegético de

1 Cor 9,1-18 y Rom 1,1-17 es abordado a partir del método histórico-crítico, haciendo énfasis principalmente en el método de la retórica-literaria” (p. 16). A partir de esta afirmación, parecería que el autor comprende la retórica literaria como una dimensión del método histórico-crítico; pero no queda claro ni en la introducción ni en el posterior desarrollo en qué sentido se relacionan las dos categorías metodológicas mencionadas.

El autor trata de justificar en la introducción la elección de los dos textos. Él defiende que 1 Cor 9,1-18 y Rom 1,1-17 son los dos únicos pasajes paulinos en los que aparecen tres vocablos: *euaggelion* y sus derivados; *apostolos* y sus derivados; y el verbo *kataggellō*. Más concretamente, él afirma que “las citas de Rom 1,8 y 1 Cor 9,14 son las únicas en donde se menciona el anuncio de la fe y el anuncio del Evangelio, poniendo en confrontación un matiz muy interesante: la misión evangelizadora (*euaggelizō*) del apóstol (*apostolos*) consiste en realizar el anuncio solemne (*kataggellō*) de la fe (*bē pistis*, Rom 1,8) y del Evangelio (*euaggelion*, 1 Cor 9,14)” (p. 11). Aquí radica la semejanza fundamental que Moreno identifica entre 1 Cor 9 y Rom 1, y en la que sostiene su tesis. A partir de dicha semejanza, se pregunta si anunciar el evangelio es lo mismo que anunciar la fe (p. 12). Él responde al final del estudio de forma afirmativa, basado en que tanto el evangelio como la fe son para Pablo dos categorías teológicas que se identifican con Cristo (pp. 291-298). Aquí radica, según Moreno, la originalidad de su investigación (p. 297): “La originalidad de haber puesto en relación la expresión de Rom 1,8 (*bē pistis hymōn kataggettai*), insertada en la perícopa Rom 1,1-17, con la expresión de 1 Cor 9,14 (*tois to euaggelion kataggellousin*), ubicada en la perícopa 1 Cor 9,1-18, consiente una identificación clara de los dos términos con la persona de Jesús. En efecto, el estudio exegético ha permitido reconocer que el ejercicio de la actividad de anunciador del *euaggelion* equivale a ejercer la actividad de anunciador de la *pistis*. Las dos percepciones, *euaggelion* y *pistis*, son para el apóstol una misma realidad histórica e irrepetible: Cristo crucificado y resucitado (cf. 1 Cor 2,2; 15,3-5)”.

La monografía trata, además, muchas cuestiones más o menos afines a la temática fundamental: la importancia del sintagma “en el Señor” (1 Cor 9,1-2) para comprender el apostolado paulino (pp. 143-151); las notas de su apostolado según 1 Cor 9,1-18 (pp. 151-160); las metáforas del ministerio tanto en 1 Cor 9,1-18 (militar, agricultor, pastor, sacerdote y servidor del altar, navegante: pp. 160-167) como en Rom 1,1-17 (siervo, amado, padre o hermano, recolector de frutos, deudor: pp. 275-284); el trasfondo veterotestamentario de Rom 1,1-17; y, en general, multitud de cuestiones exegéticas que surgen en la lectura particularizada de los dos pasajes. En mi opinión, algunas de las cuestiones que el autor afronta tienen poca relación con la temática primaria del estudio, por lo que podrían haber sido obviadas.

La distribución de los capítulos es equilibrada y la bibliografía es abundante, aunque siempre faltan algunas obras que podrían haber enriquecido el estudio, como por ejemplo, respecto de Rom 1,1-17, la monografía de R. M. CALHOUN, *Paul's Definitions of the Gospel in Romans 1* (WUNT II/316 Tübingen 2011); y el estudio de

T. MORGAN, *Roman Faith and Christian Faith: Pistis and Fides in the Early Roman Empire and Early Churches* (Oxford 2015).

A mi modo de ver, la íntima relación propuesta por el prof. Moreno entre el evangelio y la fe es cierta, pero no solo se da en el plano del contenido, del mensaje cristológico, sino que también se da en el plano de su actuación dinámica. Si se repara en el uso del término evangelio en 1 Cor 15,1-3, por ejemplo, se comprenderá que el énfasis paulino aquí no estriba solo en el mensaje que los corintios creen, sino en el evangelio en que ellos son salvados. Rom 1,16 también deja claro que el evangelio es, ante todo, una fuerza para la salvación de todo el que cree. Igualmente, la fe, según el Apóstol, no es considerada solo como un medio de conocimiento, sino que, en multitud de pasajes, aparece personificada como una entidad divina que hace lo que dice, realiza la salvación (cf. Gál 3,23-25: “antes de que llegara *la fe*, estábamos encerrados bajo la vigilancia de la ley... más una vez llegada *la fe*, ya no estamos bajo el pedagogo”). En conclusión, ciertamente la fe y el evangelio están íntimamente relacionados, pero no solo por su contenido cristológico, sino porque son dos categorías que expresan el dinamismo de la salvación.

Por otro lado, si el interés de Moreno era estudiar la relación entre el apostolado y el evangelio, podría haber incluido 1 Cor 15,1-11, desarrollo en el que Pablo trata sobre el evangelio y se presenta como el último de los apóstoles; y 2 Cor 10–13 o Gál 1–2, otros textos afines a la temática. Moreno responde a esta objeción diciendo que solo en 1 Cor 9 y Rom 1 aparece el verbo *kataggellō*. Pero dicha solución no me parece válida, ya que *kataggellō* no poseen el mismo valor en los dos textos. En Rom 1,8 (“vuestra fe se anuncia [*kataggelletai*] por todo el mundo”) se refiere, no sin énfasis retórico debido a que el texto funciona como *captatio benevolentiae* al inicio de la carta, a la expansión de la noticia acerca de la fe de la comunidad. Y, en 1 Cor 9,14 (“el Señor ordenó a los que anuncian [*kataggellousin*] el evangelio, que vivan del evangelio”), es usado para significar la labor misionera de los ministros. Además, si la mera recurrencia lexicográfica bastara, el autor debería haber incluido Flp 1,12-25, donde también aparecen *kataggellō* y *euaggellion* y las referencias al apostolado paulino son evidentes.

La monografía, en general, alberga algunas ideas interesantes junto a otras que requieren de ulteriores precisiones y, quizás, algunas correcciones; pero, como le pasa a toda obra exegética, su carácter perfectible no le resta el valor del esfuerzo dedicado y el aprendizaje realizado. En fin, puesto que la producción exegética es bastante escasa en el panorama de habla hispana, es de agradecer que sigan apareciendo estudios sobre las cartas paulinas en castellano, que contribuyan a ampliar el debate y la investigación. La Palabra de Dios debe seguir diciéndose en muchas lenguas.